ESTADOS UNIDOS - Las sanciones a Venezuela y el petróleo

Lucas Estanislau, ALAI

Viernes 2 de septiembre de 2022, puesto en línea por Françoise Couëdel

26 de julio de 2022 - ALAI - *Las conversaciones entre el gobierno y la oposición venezolana llevan nueve meses suspendidas; para un experto, la crisis energética de Estados Unidos (EE.UU.) favorece la posición de Caracas.*

Paralizado desde octubre del año pasado, el diálogo entre el gobierno y la oposición Venezolana , el cual se venía gestando en México, tenía como pretensión avanzar en la resolución de temas fundamentales para la vida política y económica del país. Temas tales como la devolución de bienes que fueron apropiados por las fuerzas opositoras y el fin de las sanciones impuestas por EE.UU. contra el país.

A principios de año, el gobierno del presidente Nicolás Maduro manifestó sus intenciones de retomar la iniciativa poco después de la visita de una delegación estadounidense a Caracas. Sin embargo, a cuatro meses del anuncio aún no se ha restablecido la mesa de diálogo entre y gobierno y oposición. Los representantes, si bien se han expresado positivamente, aún no han vuelto a las negociaciones formales.

En los últimos meses, la reanudación del diálogo ha cobrado nuevos bríos debido a la emergencia energética que amenaza a Occidente. En busca de alternativas al suministro de combustible ruso, interrumpido por la guerra en Ucrania, Estados Unidos junto a varios países europeos comenzaron a considerar a Venezuela como fuente para abastecer la demanda de petróleo. En ese sentido, las discusiones para levantar o al menos aliviar el bloqueo económico se han vuelto fundamentales no solo para Caracas, sino también para el sector que impuso tales sanciones.

El analista Ricardo Vaz explica que el diálogo entre el gobierno y la oposición en Venezuela es, en realidad, una negociación entre el gobierno venezolano y el estadounidense. Esto se debería a que “los opositores de la derecha son agentes de Washington y, en su mayoría, solo existen por su propio bien. del apoyo de los Estados Unidos”. Por ello, la reanudación de las conversaciones se guía por la situación actual de las potencias occidentales.

“Si miramos la situación del año pasado, cuando comenzaron los diálogos a mediados de año, y pensamos en lo que ha cambiado desde entonces, podemos ver que fueron las condiciones externas. El gobierno venezolano quiere hablar con EE.UU. para poner fin a las sanciones porque la recuperación económica no será sostenible si no se levantan los bloqueos . Pero ahora, con esta coyuntura de aumento de los precios de los combustibles y la guerra en Ucrania, la posición del gobierno en las negociaciones es más fuerte y, por lo tanto, no actuará de la misma manera que antes”, dijo Vaz.

El escenario de la crisis energética llevó al presidente estadounidense, Joe Biden, a enviar en marzo una delegación a Venezuela que se reunió con Maduro y otros miembros del gobierno venezolano. El gesto, además de marcar una señal de acercamiento entre Washington y Caracas y una derrota diplomática a la oposición encabezada por el exdiputado Juan Guaidó , sirvió como paso inicial para que gobierno y oposición se manifestaran a favor de retomar la mesa de negociaciones en México, país anfitrión de los diálogos.

Tras el encuentro, calificado por el presidente de Venezuela como “respetuoso, cordial y muy diplomático”, Maduro señaló la voluntad de “retomar el diálogo con todos los actores políticos y económicos” del país. La decisión hizo que el presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela y actual

jefe de la delegación del Gobierno en las mesas de negociación, Jorge Rodríguez, se reuniera en mayo con el representante opositor en los diálogos, Gerardo Blyde. Un mes después, en junio, los dos también participaron en el Foro de Oslo, Noruega, pero desde entonces las partes no se han vuelto a encontrar.

Por parte de EE.UU., la suspensión de algunas sanciones poco después de la primera reunión en Caracas permitió a Chevron volver a dialogar con la petrolera estatal PDVSA para retomar sus operaciones en el país. Aunque no ha prometido públicamente el levantamiento total del bloqueo contra Venezuela, Washington volvió a saludar al país cuando envió otra delegación a Caracas por segunda vez desde principios de año, en junio de este año.

Para Vaz, aunque la administración Biden no lo dice públicamente, "hay señales que indican que la Casa Blanca quiere cambiar su política hacia Venezuela, ya que la estrategia actual fue heredada de la administración Trump y no es útil para los estadounidenses en el actual coyuntura".

"Sin embargo, hay una serie de cálculos internos que debe hacer el presidente estadounidense para dar este paso, como el apoyo de los votantes venezolanos residentes en Florida y la oposición de los republicanos. El hecho es que la situación actual favorece la posición de Caracas y existe esa percepción dentro del gobierno de que la situación empeorará más rápido para la oposición y, en consecuencia, para Estados Unidos", dijo.

El diálogo es un efecto secundario de la tensión

Los objetivos de la mesa de diálogo y las demandas exigidas por el gobierno de Maduro están relacionadas con la escalada de hostilidades que han adoptado EE.UU. y la derecha venezolana en los últimos tres años.

Guiados por la llamada "política de máxima presión" implementada por el expresidente Donald Trump, la Casa Blanca y sectores de la oposición no lograron reconocer el segundo mandato de Maduro, reelegido en 2018.

Los niveles de tensión subieron en 2019, cuando el entonces diputado Juan Guaidó se autoproclamó presidente del país y recibió pleno apoyo de Estados Unidos. Fue durante este período que Washington amplió aún más el bloqueo económico contra Venezuela, afectando principalmente a la industria petrolera y provocando una de las peores crisis productivas y de ingresos en la historia del país.

La oposición encabezada por Guaidó, por su parte, siguió pidiendo más sanciones y apoyo a EE.UU. y países vecinos para sus intentos de derrocar al gobierno venezolano , estrategia que va desde intentos de golpe de Estado hasta contratar mercenarios para invadir Venezuela.

En ese contexto, en 2019, gobierno y oposición instalaron una primera mesa de diálogo con la mediación de Noruega, intento que terminó fracasando luego de que Washington aprobara un nuevo paquete de sanciones.

Para el sociólogo venezolano Lirio Reyes, fue durante este período que el sector de la oposición de derecha que apoya la autoproclamación de Guaidó buscó construir algunas narrativas políticas contra Venezuela, afirmando que estaban en una lucha por "restaurar la democracia y la independencia". sistema de justicia".

"Esta oposición se basa en principios como devolver la democracia a Venezuela y rescatar tribunales independientes, pero esta narrativa no se sostuvo. Venezuela es uno de los países más democráticos de la región, con todas las garantías electorales, pero eso no le importa a este sector de la oposición porque fundamentalmente no tienen interés en disputar el campo electoral", dijo.

En 2021, con Biden en la Casa Blanca, gobierno y oposición volvieron a las negociaciones , esta vez con la mediación de México y Noruega. En septiembre del año pasado se firmó un primer memorando de entendimiento, pero un mes después se suspendieron las conversaciones por la extradición de Alex Saab a

EE.UU. El Gobierno venezolano, que considera a Saab un diplomático detenido ilegalmente por la Interpol en Cabo Verde, calificó la acción como un “secuestro” y desde entonces ha colocado su liberación como una de las demandas sobre la mesa de diálogo.

Las principales demandas de los chavistas son el fin del bloqueo y la devolución de los bienes del Estado en el exterior que fueron apropiados por la oposición. El caso más emblemático, además del oro venezolano en el Banco de Inglaterra y la fábrica de fertilizantes Monomeros en Colombia, es la red de refinerías Citgo , que está ubicada en EE.UU. y pertenece a la petrolera estatal venezolana, PDVSA. Desde 2017, la empresa está sujeta a sanciones, pero fue tras la autoproclamación de Guaidó que pasó a ser controlada por opositores con el consentimiento de la justicia estadounidense.. La empresa está valorada en 8 mil millones de dólares. Durante los años en que estuvo controlada por la oposición, fue amenazada con ser vendida para saldar las deudas de PDVSA con los acreedores internacionales.

Vaz dice que, debido a la crisis energética, es posible que “se permita cierto canje con Citgo, ya que tiene refinerías preparadas para el crudo extrapesado venezolano”, pero cree improbable el regreso completo de la empresa a Venezuela .

“Es posible que haya un acuerdo de levantamiento de sanciones muy limitado que solo le permitiría a Citgo comprar o recibir petróleo venezolano, tal vez cambiarlo por gasolina, pero creo que eso se haría de manera muy puntual y aislada. Creo que es complicado, al menos en este contexto, que Citgo pueda volver a manos del Estado venezolano”, dijo.

La decadencia de Guaidó: ¿y la oposición?

Luego de más de tres años de intentar construir una presidencia ficticia, el exdiputado Juan Guaidó va perdiendo cada vez más el apoyo internacional y de la propia derecha venezolana. Además de que Biden ha enviado delegaciones para dialogar directamente con Maduro, es probable que el derechista pierda el apoyo de Colombia, que fue uno de sus principales aliados regionales durante el gobierno de Iván Duque. El presidente electo Gustavo Petro asumirá el cargo el 7 de agosto y ya prometió restablecer las relaciones con el gobierno venezolano.

Entre los partidos del campo opositor destacan las disputas internas y las acusaciones de corrupción por control de activos en el exterior, lo que lleva a algunos sectores a cuestionar el liderazgo del ex-diputado.

La trayectoria reciente de Guaidó, marcada por escándalos y alineamiento incondicional con EE.UU., también ha encontrado rechazo entre los votantes. Según una encuesta realizada en julio por la empresa Delphos, más del 55% de los entrevistados dijeron que “no existen” o que “no saben” quién es el líder de la oposición en Venezuela. Además, según la misma encuesta, más del 64% de los encuestados se mostró en contra de las sanciones impuestas por EE.UU. y alentadas por Guaidó.

Para Reyes, la actual situación de emergencia energética que vive EE.UU. debería sacar aún más fuerza a este sector de la derecha venezolana y la tendencia es que “la oposición siga apareciendo cada vez menos”.
“El conflicto político que se genera en Venezuela es entre el país y Estados Unidos. Hace años que no luchamos contra la oposición porque lo que ha sido este campo político es una especie de títere de las intenciones de Washington, que en última instancia quiere apoderarse de los recursos, el oro, el agua y el petróleo”, dijo.

---

https://www.alai.info/lo-que-falta-para-que-gobierno-y-oposicion-venezolana-retomen-los-dialogos/.